



# **Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia**

## **Treball de Fi de Grau**

### **Resum executiu**

**Títol:** Una nueva extrema derecha en España: una aproximación a Vox a través de su electorado

**Autor/a:** Andrea Haro de la Calva

**Tutor/a:** Oriol Bartomeus Bayés

Data: 30 de setembre de 2020

Grau en Ciència Política i Gestió Pública i Grau en Dret

La emergencia de una nueva extrema derecha es un fenómeno que lleva presente en nuestra órbita político-cultural desde la década de los años 80. España, que era uno de los pocos países en el que esto hasta ahora no se había manifestado, ha dejado a la vista de los resultados de las últimas elecciones generales que su condición ha cambiado: la formación Vox ha conseguido en los últimos comicios pasar de la marginalidad a ser la tercera fuerza del Congreso, despertando con ello muchos interrogantes sobre el encaje de un partido de sus características en nuestro país.

Asumiendo que Vox es un partido construido bajo las premisas de esta familia de partidos y que, como tal, apela y obtiene resultados de la misma franja de la población, en este trabajo nos hemos preguntado ¿realmente ha conseguido Vox atraer y formar un electorado típico de esta familia? A través del análisis de diferentes variables sociodemográficas y socioeconómicas, así como de las actitudes políticas que concretamente llevan al electorado mayoritario de Vox a confiar su voto a la formación, hemos realizado una comparación entre el electorado típico y el observado para responder así a nuestra pregunta de investigación.

En cuestiones sociodemográficas, el típico votante de nueva extrema derecha acostumbra a ser varón, joven y de formación o nivel de estudios bajo. En este sentido, los datos observados también nos muestran una imagen similar: Vox cuenta con un electorado compuesto mayoritariamente de hombres y recibe más de la mitad de sus apoyos de los ciudadanos entre 18 y 44 años, así como de aquellos que cuentan con estudios de nivel bajo.

En lo que respecta a lo socioeconómico, hemos visto que efectivamente el electorado de Vox es un electorado compuesto tanto por las clases medias como por la clase trabajadora, las cuales conviven en un mismo partido, algo típico también en las sociedades europeas. Sin embargo, en cuanto a la situación laboral, esperábamos ver un apoyo mayoritario de los desempleados, aunque éstos siguen decantándose por opciones de izquierdas. En este sentido, la mayoría de los votantes de Vox trabajan, son asalariados y se mueven en el sector de los servicios, los comercios y los mercados.

Respecto del nivel de politización, esperábamos ver un votante despolitizado y así ha sido. Más del 90% del electorado de Vox no desarrolló ninguna actividad de implicación política durante el 2019. Sin embargo, en este sentido hay que destacar cómo, a diferencia del típico votante de nueva extrema derecha que no se identifica de forma muy rígida en el eje ideológico, el votante de Vox tiene muy claro que es de derechas, ubicándose la mayoría de ellos en la posición 8 de la escala y suponen 47,9% de aquellos que se sitúan en el 10.

En lo que respecta a las actitudes más comunes del votante de nueva extrema derecha – el rechazo a las elites políticas y a la inmigración –, hemos visto como en el votante típico de Vox también se cumplen. El primer problema para los votantes de este partido son los políticos, los partidos y la política en general, a quienes culpan directamente de la mala situación que vive el país. Respecto de la inmigración, Vox parece haber canalizado correctamente los malestares que se gestan en nuestra sociedad respecto de este tema, pues es con diferencia, el partido mayoritario que más porcentaje de ciudadanos preocupados por la inmigración recoge. Asimismo, respecto del conflicto catalán, pese a que podemos afirmar una gran influencia de ello en la decisión de a quién votar, la independencia de Cataluña ocupa el quinto lugar dentro de las principales preocupaciones del votante de Vox, por detrás de la élite política, el paro, la economía, la inmigración y la corrupción y el fraude.

Por último, como veíamos en el marco teórico, pese a que la nueva extrema derecha ha aceptado las reglas del juego democrático, intenta mediante ello institucionalizar la discriminación de aquellos grupos étnico-culturales que no formen parte de la mayoría, usando la naturalización de modelos basados en la ley y el orden. En concordancia con esto, vemos como en comparación con otros partidos, la preferencia de los votantes de Vox por opciones en las que, a veces, se pueda llegar a contemplar un gobierno autoritario, es mucho mayor, llegando a un 21% de sus electores en la última convocatoria.

Cómo hemos ido viendo a lo largo de la exposición, el acaecimiento de formaciones con importantes similitudes ideológicas y comunicativas ha hecho que se hable en conjunto de una nueva extrema derecha y aquí, hemos querido averiguar si los apoyos con los que cuenta la formación Vox – homólogo español de otros partidos de esta familia – se asimilan al patrón del resto de países. Con los datos sobre la mesa, hemos podido ver que, a grandes rasgos, es un electorado con características muy similares al votante típico. Tanto en términos sociodemográficos como socioeconómicos las diferencias son escasas. Sin embargo, la identificación evidente e intensa que muestran en el eje ideológico es la gran brecha que los separa. Por lo tanto y a modo de conclusión, esto podría demostrar la predisposición del mercado electoral español para el desarrollo de un partido típico de nueva extrema derecha, pero, sin embargo, la dificultad concreta de Vox para atraer votos del otro lado del eje ideológico, dificultando mucho su capacidad de crecimiento mediante la atracción de los votantes obreros, así como sucede en Europa, dándonos quizá algunas pistas sobre el porqué de los últimos movimientos de este partido a través de su reciente sindicalización, en busca de la definitiva ruptura entre la izquierda y la derecha.